

En el bar de las mascotas

Mora Dychter

IG: @moradychter_

Ella y su camaleón se encontraban en una esquina del bar junto a otra dama, la dama con la mascota parecía bastante nerviosa, estaba mirando hacia todos lados, tratando de cubrirse. Una situación bastante notoria, pero tratando de pasar desapercibido.

Por otro lado, en la otra esquina del café, estaba un hombre vestido de traje y consigo tenía a un perezoso con una correa y junto a él otra persona que parecía ser su colega. También parecían estar en una situación similar, haciéndose señas tratando de no llamar la atención.

De más está decir que todos en el bar tenían a sus mascotas. Unos con correa, otros sueltos.

Lo peculiar de esta situación era cómo se miraban las mascotas, tenían una mirada intensa, se podía notar sus ganas de comunicarse, se mostraban muy inquietos.

Pasadas las horas, los dueños de las mascotas se dirigen a diferentes sectores del bar, a continuación sus acompañantes toman impulso y se dirigen cada uno hacia el baño, en el transcurso de la llegada al tocador, se topan uno con el otro y se quedan dialogando. En ese instante de “libertad” las mascotas se juntaron y fueron derecho hacia la puerta giratoria, salieron del bar y de repente sus cuerpos empezaron a mutar, iban perdiendo su pelaje, sus extremidades tomaban forma de humanos, lo mismo sucedía con todo su cuerpo... y en un abrir y cerrar de ojos, desaparecieron; sus dueños como locos buscándolos por todas partes y lo único que se pudo escuchar de la

conversación con los encargados del bar era que su amor estaba prohibido y que por eso no debían juntarse...

Amor-a ediciones

2020